

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XXXV
Julio-Diciembre 2019
Número 68

SUMARIO

Presentación: *Bernardo Pérez Andreo* (Dir.)

SECCIÓN MONOGRÁFICA: El futuro de la Teología; la Teología del futuro.

José Ignacio González Faus

Qué dice el Espíritu a la Iglesia: La Teología del siglo XXI como escucha del Espíritu. 301-321

Martín Carbajo Núñez

"Everything is connected". Communication and integral ecology in the light of the encyclical Laudato Si' 323-342

João Manuel Duque

Para uma teologia do futuro como futuro da teologia. 343-376

Lluís Oviedo Torró

El futuro de la teología, teología del futuro: diagnóstico y pronóstico. 377-398

SECCIÓN MISCELÁNEA

Francisco Martínez Fresneda

La paz y los musulmanes en San Francisco y en el Papa Francisco. 399-423

Marta María Garre Garre

La antropología de Juan Alfaro y sus repercusiones en el acto de fe. 425-442

Vicente Llamas Roig

Poesis y alienación en la dialéctica marxista. 443-483

Antonio Sánchez-Bayón

Renovación de la Teología política y Sociología de la religión en la posglobalización: revitalización del movimiento santuario para inmigrantes en EE.UU. 485-510

Santiago Hernán Vázquez

Terapéutica del Alma en Evagrio Póntico: La acción curativa del Gnóstico a la luz de la intervención angélica. 511-535

NOTAS Y COMENTARIOS

Francisco Henares Díaz

Loor y gloria. El motivo de la encarnación. Última obra de Vincenzo Battaglia. 537-552

BIBLIOGRAFÍA 553-584

LIBROS RECIBIDOS. 585-586

ÍNDICE DEL VOLUMEN 587-590

cuestión de la desamortización. Medidas que, si no afectan directamente a la comunidad de clarisas, sí que limitan su propia actividad en cuanto que determinan su propia subsistencia económica, como se deduce del estudio de V. Carrión. En un segundo momento, se continúa con la exposición de la “vida de santidad” de otras religiosas clarisas en los siglos XVIII-XIX, realizada por M^a Sánchez, para terminar, en tercer lugar, con los orígenes, vida y santidad de la Orden franciscana seglar, cuestión que aborda Á. Laguna. El tercer apartado centra el estudio en la historia, vida y vicisitudes del monasterio de Clarisas entre los años 1936, Guerra civil, y posterior restauración a partir de 1939-1950. Un periodo digno de destacar, estudiado por L.E. Moreno. En el último apartado, sor Yolanda Fernández presenta un desarrollo interesante sobre las reformas materiales del monasterio a partir de 1950; la legislación eclesiástica emanada de la Santa Sede con la constitución *Sponsa Christi* (1950) sobre la cuestión de las federaciones y confederaciones de los monasterios de vida de clausura, y la incorporación del monasterio de San Juan de Villarrobledo, en primer lugar, a la federación de Castilla y posterior traspaso en 1963 a la federación del Inmaculado Corazón de María (1954), perteneciente a la Provincia franciscana de Cartagena. También destaca la proyección de la federación cartaginense a Guatemala, donde se funda el primer monasterio. Otra cuestión es la importancia del plan de formación espiritual, teológico y litúrgico impulsado por el Vaticano II con el decreto *Perfectae Caritatis* y la reforma constitucional de la vida monacal. También se enfatiza los nuevos modelos de la subsistencia económica del monasterio, destacando la fundación del Colegio de Santa Clara, así como la vida de cada día en el monasterio. Concluye este apartado con el abadalogo, tablas demográficas, efemérides sobresalientes en el monasterio y la advocación de la Virgen de la Teja.

La segunda parte, dividida en cinco densos capítulos, recoge todo el patrimonio artístico del monasterio e iglesia. Seguramente no todo el que poseyó, sino el que actualmente se conserva y obra en sus interiores. Con excelentes estudios, J.M^a Melero pone la óptica desde la que debemos estudiar y contemplar el arte religioso: la teología del arte; V. Carrión realiza un estudio y análisis de la arquitectura conventual y de la obra pictórica; J. Sánchez Ferrer se ocupa de la escultura; M. Pérez Sánchez estudia las artes suntuarias (platería y textiles), y P. Segado describe y analiza con exquisito rigor la custodia de Sor Josefa de la Presentación (1708). Se concluye la obra con una serie de conclusiones en la que su coordinadora, sor Yolanda Fernández Bustos, afirma que, en los inicios de la gestación de esta magna obra, el título pensado era “Las clarisas de Villarrobledo: presencia orante y memoria agradecida”. Más que título es el colofón de esta hermosa historia de vida y santidad que alberga este monasterio sanjuanista de cuatrocientos años de vida y santidad.

Pedro Riquelme Oliva

Gómez Cobo, Antonio, *Sendas de evangelio. De la mano de Jesús en Tierra Santa*, Publicaciones del Instituto Teológico de Murcia OFM, Editorial Espigas, Murcia 2019, pp 204. 21,5 x 14,5 cms.

Sendas de Evangelio no es una guía de Tierra Santa. Aunque su título completo -*Sendas de Evangelio. De la mano de Jesús en Tierra Santa*- dé a entender, a quien no lo ha leído, este libro no es una guía más de Tierra Santa. Para eso hay varias y muy buenas. Este libro del franciscano Antonio Gómez Cobo, editado por “Publicaciones del Instituto Teológico de Murcia OFM” con sus 204 páginas es una pequeña parte de Teología Bíblica del Nuevo Testamento. Su autor

no ha pretendido abarcarlo todo. Ha pretendido más bien buscar el contexto de algunos textos y enmarcarlos buscando las huellas de Jesucristo en aquella tierra donde quedaron impresos de modo especial: en la Palestina del siglo I. Sus nueve capítulos –de Nazaret al Tabor- escritos con un lenguaje cercano y sencillo intentan llegar a todos y abarcan lo que sería la primera parte de la vida de Jesucristo si es que así se puede hablar. Sus páginas son, según el autor, un sencillo recorrido por aquellos lugares donde se desarrolla parte de la vida y de las enseñanzas de Jesús de Nazaret. En ese recorrido por algunos lugares de los *Evangelios*, el autor, apoyado en la geografía, en la historia, en las costumbres y la arqueología, ha puesto marco a algunas palabras, milagros, enseñanzas y narraciones del Evangelio, como él dice, “sin la pretensión de grandes investigaciones ni teologías complicadas”, sino con la intención de acercar y hacer asequible a todos el mensaje de cada uno de esos textos. Para eso ha comenzado donde todo se inició: en Nazaret, lugar de la Anunciación donde Dios pidió su consentimiento a una sencilla doncella para entrar a nuestro mundo. Allí ha recordado hechos evangélicos sobre la vida de la Virgen y su familia. La Virgen, habiéndose enterado por boca del ángel, del delicado embarazo de su prima Isabel se pone en camino hacia el pueblo de san Juan el Bautista (Ain Karem). La llegada de Dios en el vientre de la Virgen María, “Arca de la Nueva Alianza”, hará saltar de gozo a Juan el Bautista en el vientre de su madre (cf. Lc 1,44) como siglos antes aconteció cuando el rey David saltó de gozo y bailó ante el Arca de la Alianza, símbolo de la presencia de Dios en medio de su pueblo (cf. 1Sam 6,3). Pasó el tiempo y “aconteció en aquellos días que Jesús vino de Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán” (Mc 1,9; cf. también Mt 3,13-17; Lc 3,21-22) agregándose a los pecadores que esperaban el bautismo a orillas del Jordán “como uno más”: “en todo semejante a nosotros menos en el pecado” (Heb 4,5). Tras el bautismo, Jesús se dirigió a los alrededores del Lago de Genesaret: “Jesús vino a Galilea predicando el Evangelio del Reino de Dios, diciendo: ‘El tiempo se ha cumplido, y el Reino de Dios se ha acercado’” (Mc 1,14-15). Allí vivió –en Cafarnaún-, allí proclamó las Bienaventuranzas, *Carta Magna* del Reino, declarando dichosos a los pobres y a los sencillos y allí anunció con sus palabras e hizo presente con sus obras la llegada del Reino de Dios. Comenzaba Él, con sus discípulos, la tarea, pero el trabajo de la viña aún no ha terminado. Continúa hasta su segunda venida. En resumen en estos nueve capítulos el autor ha intentado contextualizar algunos textos evangélicos persiguiendo siempre el mensaje de cada uno de ellos, pero, como él mismo dice, sin recurrir a grandes investigaciones teológicas, arqueológicas, geográficas o históricas. Con la breve y sencilla mención de esas investigaciones sólo ha pretendido que las enseñanzas, anécdotas y costumbres sean más asequibles para todos los lectores del Nuevo Testamento. Descubrir las huellas de Jesucristo en su tierra –la Palestina del siglo I- es acercarse de modo especial al Evangelio. No en vano aquella tierra es llamada el “*Quinto Evangelio*” y, a su vez, en aquella tierra precisamente la lectura del Evangelio de Jesucristo se ilumina de modo especial haciéndose más cercana y comprensible a todas las personas que se interesan por el Evangelio que, en definitiva, es el mismo Jesucristo (cf. Mc 1,1).

Pedro Riquelme Oliva

Prada Camín, María Fernanda, OSC, *Ocho siglos de historia de las clarisas en España*, Publicaciones Instituto Teológico de Murcia OFM, Serie Textos 4, Murcia 2013, 294 pp.

Esta monografía sobre las clarisas en España constituye un hito relevante en la historiografía franciscana. María Fernanda Camín, monja clarisa, tiene en su haber una producción historiográfica tan lograda en el presente como prometedora en el futuro. Este trabajo viene